

**“APRENDIZAJE COOPERATIVO: UNA META  
CONJUNTA”**



**FACULTAD DE CIENCIAS  
DE LA EDUCACIÓN**

**Universidad de Sevilla**

**Facultad de Ciencias de la Educación**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Curso 2019-2020**

**Sara Aranda de Miguel**

**Tutora: Dra. Anabel Moriña Díez**

## **Resumen**

En el presente Trabajo de Fin de Grado se expone una propuesta e implementación del aprendizaje cooperativo en la edad de 4 años (etapa de Educación Infantil). Esta metodología de trabajo se introduce en el aula en todos los aspectos rutinarios de los infantes (momentos de entrada y salida del centro, higiene, desayuno, tiempo del recreo y actividades durante la jornada educativa) y tiene como finalidad que tanto los discentes como el profesorado descubran la importancia de fomentar el aprendizaje cooperativo en el aula desde edades tempranas. Como resultado de esta propuesta educativa, se ha observado una clara implicación de los infantes en las rutinas cooperativas. Además de ser una forma de trabajo más motivadora para los docentes, son ellos/as los que acaban intercambiando opiniones, cumpliendo roles y fomentando un clima de participación y bienestar en el equipo, respetando en todo momento el ritmo de aprendizaje de cada uno de los miembros.

## **Palabras claves**

Aprendizaje cooperativo, roles, habilidades sociales, interacción, motivación.

## **Abstract**

In this end of grade project, I propose and implement the methodology of cooperative learning at the age of 4 years (pre-school education). This work methodology is introduced into the classroom in all the routine aspects of infants (moments of entry and exit from the center, hygiene, breakfast, recess time and activities during the educational day) and has the objective that both the students and the teachers discover the importance of promoting cooperative learning in the classroom from an early age. As a result of this educational proposal, I have been able to appreciate infants has been involving in cooperative routines. In addition to being a more motivating way of working for the children, they are the ones who end up exchanging opinions, fulfilling roles and promoting a climate of participation and well-being in the team, respecting at all times the learning rhythm of each one of the members.

## **keywords**

Cooperative learning, roles, social skills, interaction, motivation,

## ÍNDICE

1. Introducción.....	p.4
2. Justificación.....	p.4
3. Objetivos.....	p.5
4. Marco teórico.....	p.5
4.1 Definición de aprendizaje cooperativo.....	p.5
4.2 Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo.....	p.5
4.3 Principios del aprendizaje cooperativo.....	p.7
4.4 Estado actual de la cuestión.....	p.10
4.4.1. Ventajas del aprendizaje cooperativo.....	p.12
5. Propuesta de intervención didáctica.....	p.22
5.1. Contextualización del centro.....	p.22
5.1.1. Ideología, número de profesores, perfil del alumnado y el aula.....	p.22
5.2. Diseño y aplicación del aprendizaje cooperativo.....	p.27
5.2.1. Conocimiento y cohesión del grupo.....	p.27
5.2.2. Gestión cooperativa en el aula.....	p.29
5.2.3. Aprender cooperando.....	p.35
6. Conclusiones.....	p.46
7. Bibliografía.....	p.48

## **1. Introducción**

Según la Real Academia de la Lengua Española cooperar significa hacer algo para que junto a la acción o el esfuerzo de un grupo de personas se consiga un fin determinado. Pero, esta metodología no solo se aplica en los seres humanos. Si observamos otros entornos, los animales lo hacen de manera inconsciente, las hormigas cooperan uniendo fuerzas entre todas y así construir, mantener y alimentar su hormiguero, o incluso las leonas cooperan para cazar juntas a su presa y poder alimentar a sus crías.

A lo largo de la biología nos encontramos más muestras de cooperación entre animales y por supuesto ésta también se da en primates más cercanos al ser humano, por ejemplo, chimpancés, Bonobos... En las personas, el aprendizaje cooperativo se da desde el principio de los tiempos, por lo que es de esperar que unir cooperación y aprendizaje pueda brindarnos un potente método de enseñanza.

## **2. Justificación**

La educación se encuentra en un estado de cambio permanente, ya sea debido a la legislación, a cambios políticos, sociales... Sin embargo, la enseñanza que ha predominado y se ha mantenido desde sus orígenes es la metodología tradicional, en la cual el docente es quién ofrece el conocimiento y el alumnado lo recibe pasivamente.

Por otro lado, existe una metodología (aprendizaje cooperativo) que ofrece un proceso de enseñanza-aprendizaje, basado en la colaboración y ayuda mutua, participación, reflexión, habilidades sociales, entre otras ventajas. Esta cuestión me hace plantearme si es posible aplicar esta metodología de enseñanza desde temprana edad (Educación Infantil) o al menos establecer algunos pilares básicos para que conozcan y aprendan a trabajar de una manera distinta a la habitual.

A mi parecer, partiendo de los intereses del alumnado de infantil y utilizando la metodología por rincones, se brinda una gran oportunidad a investigar, hipotetizar y convivir los unos con los otros para conseguir un objetivo común. ¿Por qué no aprovechar esto para aprender a trabajar cooperativamente en el aula? Como futura docente pienso que es fundamental aprender a respetar los ritmos de aprendizajes de cada niño/a, y eso también deben aprenderlo los propios discentes. Deben darse cuenta de que cada miembro en un grupo tiene algo que ofrecer y que para poder llegar a la meta es necesario cooperar, ayudar y respetarse los unos a los otros. Mi papel en esta metodología es servir de guía,

andamiaje y observadora sistemática para poder aprender y enriquecer mi experiencia como futura docente.

### **3. Objetivos**

- Realizar una búsqueda teórica actual sobre aplicaciones del aprendizaje cooperativo.
- Elaborar una propuesta didáctica sobre aprendizaje cooperativo relacionada con el proyecto que se está aplicando en el centro y poder formar parte de este, aportando nuevas ideas, actividades o fases del mismo.
- Aprender de manera práctica las ventajas que tiene el aprendizaje cooperativo aplicado a la edad de cuatro años.
- Utilizar la metodología por rincones para poder implementar el aprendizaje cooperativo en el aula y además aprovechar los tiempos de recreo para realizar juegos cooperativos fuera del aula ordinaria.

### **4. Marco teórico**

#### **4.1. Definición de aprendizaje cooperativo.**

El concepto de aprendizaje cooperativo ha sido definido por varios autores como Eggen y Kauchak (1999), Johson (1999), Johson, Johson y Stanne (2000), Pujolàs (2009) y Kagan (1994). Por lo que he decidido realizar una definición utilizando lo que dichos autores exponen sobre el aprendizaje cooperativo (cooperative-learning). El aprendizaje cooperativo es una estrategia didáctica de enseñanza que consiste en una división grupal heterogénea, trabajando y participando equitativamente entre los miembros para alcanzar unos objetivos comunes.

#### **4.2. Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo.**

##### **○ Formales**

En los grupos formales de aprendizaje cooperativo los miembros del equipo trabajan para alcanzar unos fines comunes. La formación puede durar desde una sola sesión hasta varias semanas para completar una tarea.

En primer lugar, los discentes reciben las instrucciones y los objetivos que especifique el docente. A continuación, el profesor/a proporciona el material necesario, organiza el espacio y puede asignar roles a los distintos componentes del grupo. Seguidamente el maestro/a explicará en qué consiste la tarea, la organización cooperativa y la exigencia a

nivel individual y grupal. Por otra parte, el docente deberá observar si el grupo funciona correctamente y si lo requiere necesario intervendrá para enseñar habilidades cooperativas y proporcionar andamiaje. Por último, se evaluará el resultado del trabajo en grupo y cada grupo deberá hacer una reflexión sobre la efectividad con la que los miembros están trabajando juntos. Se espera que en el equipo haya interacción entre los miembros aportando ideas, materiales, conclusiones... deberán animarse y motivarse como grupo y asumir su propia responsabilidad.

El número de miembros que compone el agrupamiento formal es reducido (cuatro miembros). Una vez finalizada la labor o tarea a realizar el agrupamiento cambiará. El corazón del aprendizaje cooperativo consiste en que los estudiantes trabajen juntos para completar una tarea en una clase dónde se preocupan tanto de su aprendizaje como del de sus iguales (Bará & Domingo, 2005).

Dentro del agrupamiento formal, podemos encontrar los grupos bases:

- **Grupos bases**

Los grupos base son grupos cooperativos heterogéneos cuyos miembros trabajan juntos por un largo período de tiempo. Cada componente del grupo tiene su propio rol y responsabilidad para que el funcionamiento del equipo sea el adecuado. Pueden encargarse de comprobar que las tareas se están realizando correctamente, en el tiempo adecuado, solucionar cualquier inconveniente que surja a nivel de grupo... Pero todo esto funcionará de manera natural siempre y cuando el docente proporcione tiempo suficiente para que el alumnado se conozca de manera personal.

Se espera que todos los miembros del grupo contribuyan activamente, desarrollen relaciones cada vez más sólidas, se feliciten mutuamente por el éxito, expresen sus ideas de forma honesta, no cambien sus opiniones a menos de que sean persuadidos mediante la lógica, y se responsabilicen de su propio aprendizaje, pero también del de los otros miembros del grupo.

En cuanto a la organización grupal, las reuniones siempre ayudan a establecer los fines del grupo y las estrategias y forma de trabajar para conseguirlos. Una reunión al inicio de las sesiones puede servir para recordar la tarea y para saber qué es lo que se va a trabajar en esa sesión en concreto. Esto será algo que cada grupo deberá debatir si es o no

necesario, pero lo que se recomienda es tener al menos una reunión por semana (Bará & Domingo, 2005).

- **Informales**

Los grupos informales de aprendizaje cooperativo son temporales, y se forman para trabajar durante un período de una clase. El propósito es dirigir la atención del alumno al material que debe aprenderse, establecer un clima favorable para el aprendizaje, ayudar a organizar con antelación el material que va a cubrirse en la sesión, asegurarse que los alumnos procesan en sus cognitivamente el material que se ha impartido, o proporcionar una conclusión a la sesión. Lo ideal es que el alumnado realice una charla, opiniones, debate de unos minutos antes y después de la sesión.

Este tipo de agrupamiento es muy útil para evitar que la atención del alumnado decaiga. Como el tiempo estimado en el que un alumno/a puede mantener la atención es de 12 a 15 minutos, los sujetos deberán procesar en ese momento el material que se les ha sido impartido (Bará & Domingo, 2005).

### **4.3. Principios del aprendizaje cooperativo.**

Los cinco elementos principales que toda estructura de aprendizaje cooperativo debe contener son los siguientes:

- 1. Interdependencia positiva mutua.**

Para que esta característica sea posible, es necesario que el grupo esté cohesionado, es decir, deben tener un vínculo y tener claro que no pueden alcanzar el objetivo del grupo sin la unión de todos los miembros.

Según advierten González et al. (2011), entre las claves del éxito del AC se encuentra romper con los esquemas de aprendizaje de naturaleza competitiva (yo gano si tú pierdes) e individualista (yo gano o pierdo independientemente de lo que te pase a ti). En definitiva, se trata de defender las metas comunes y personales para garantizar la percepción de logro individual y grupal. Gavilán y Alario (2012) opinan que cuanto mejor esté establecida la interdependencia positiva, se producirá con mayor facilidad el conflicto cognitivo. Aunque haya una diversidad de opiniones o ideas es necesario llegar a un acuerdo a través de un debate o discusión donde se defiendan los distintos puntos de vista de manera justificada. Al respecto, Gavilán (2009) afirma que la necesidad de

resolver el conflicto es lo que lleva a la búsqueda de información, a la reconceptualización del conocimiento, y al cuestionamiento de lo ya sabido.

## **2. Interacción promotora (también denominada “cara a cara” o “simultánea”).**

Con respecto al proceso de interacción, Kagan (1994) afirma que es necesario interactuar para obtener conocimientos. Los miembros del grupo cooperativo deben tener una constante comunicación presencial e intercambio de ideas para alcanzar un buen grado de sabiduría a nivel grupal e individual.

Según indican Torrego y Negro (2012), los estudiantes necesitan relacionarse, interactuar, sostener y promover los esfuerzos de aprendizaje de sus iguales. Por tanto, los miembros del grupo tienen que estar en contacto unos con otros durante la tarea, activándose mutuamente.

El fin último es que los componentes que forman parte de estos equipos se animen y apoyen durante el trabajo. No es lo mismo el trabajo en equipo cuando el resultado final se obtiene a través de una interacción, que cuando las aportaciones de cada persona solamente se suman al resto de trabajos del grupo (Pedreira y González, 2014).

## **3. Responsabilidad individual y grupal.**

Para poder progresar a nivel personal y grupal es necesario un compromiso por parte de todos los miembros del equipo. A este respecto, García et al. (2001) afirman que este elemento se materializa en la práctica cuando cada miembro del grupo aprende a detectar quién necesita más ayuda y estímulo para completar la tarea. Por lo que cada miembro del grupo es responsable de una parte del trabajo global.

Para Fernández (2017), es necesario comprender que cada componente del grupo tiene una responsabilidad directa de una parcela del trabajo global del grupo, y que debe responder a ella en beneficio del mismo. En este caso, cada miembro ha de desarrollar y cumplir con los compromisos adquiridos para la culminación de la tarea propuesta.

## **4. Procesamiento grupal (se refiere a un proceso de autorregulación y de autoevaluación del grupo).**

Este elemento se relaciona con el momento de la evaluación o valoración del aprendizaje, conductas, relaciones, actitudes y habilidades de las diferentes personas que forman parte del equipo.



En este apartado se alude a tres tipos de evaluación implicados en el aprendizaje cooperativo: 1) evaluación del aprendizaje individual o grupal; 2) evaluación entre iguales (coevaluación); y 3) autoevaluación. Para comprender esta clasificación, resulta útil contar con la descripción que proponen Johnson y Johnson (2014: 16):

*“La evaluación individual implica reunir información sobre la calidad o la cantidad del cambio experimentado por un alumno, mientras que la evaluación en grupo reúne información sobre la calidad o la cantidad del cambio experimentado por un grupo en su conjunto. La evaluación la puede llevar a cabo el proceso, pero también los compañeros de clase y uno mismo. La coevaluación se produce cuando son los compañeros los que recaban información sobre la calidad y la cantidad del cambio experimentado por un alumno. La autoevaluación se da cuando una persona reúne información sobre la calidad o la cantidad del cambio experimentado por ella misma”.*

#### **5. Habilidades interpersonales o grupales (también denominadas habilidades sociales, comunicativas o cooperativas).**

Este tipo de habilidades se utiliza durante el trabajo en grupos de personas que presentan un perfil heterogéneo de intereses, necesidades y capacidades (Traver y Rodríguez, 2010). Son habilidades que tienen que ver con el liderazgo social y con la destreza para entenderse y coordinarse con los demás, generar confianza y saber gestionar los conflictos. Con respecto a esto, Moya y Zariquiey (2008) subrayan la importancia de abordar tres dimensiones básicas dentro del AC: la colaboración, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. Precisamente, para que el grupo tenga éxito tienen que darse estas actitudes y destrezas. Fruto de todo el trabajo anterior, el alumnado desarrolla aspectos que son elementales en la relación con otros, como saber escuchar, respetar los turnos de palabra o criticar ideas de forma constructiva. En consecuencia, los componentes del grupo desarrollan habilidades de comunicación interpersonal (animar, felicitar, escuchar activamente), para la gestión (respetar, compartir, gestionar, mediar) y de liderazgo (orientar, explicar, sugerir, dirigir).

Dominar estas habilidades permite que los estudiantes aprendan a comunicarse, a organizar el trabajo, a tomar decisiones de manera consensuada, a alcanzar acuerdos, a evaluar las tareas realizadas y a valorar sus relaciones con el resto de los miembros del

grupo. Todo ello se hace a través de la enseñanza aprendizaje de técnicas de escucha activa, de participación y de debate.

Por otro lado, Kagan (1994) añade a estos cinco elementos, la igualdad de oportunidades de participación o participación equitativa. El docente debe encargarse de que todos los miembros del grupo sean partícipes en la tarea de manera igualitaria con respecto al equipo. En relación con esto, González et al. (2011, p.192) plantean que:

*“La cooperación estimula y exige la igualdad de oportunidades, en donde todos sus componentes tienen un papel de relevancia y en donde cada cual es reconocido como participante valioso, independientemente de su sexo, origen étnico, religión o situación socioeconómica. Pero previamente, cooperar se edifica a partir de la igualdad en el trato y en dignidad, sin negar o eliminar las diferencias en capacidades, ritmos cognitivos o talentos, más bien reconociéndolos y aprovechándolos pedagógicamente”.* (Azorín, 2018, p.5).

#### **4.4. Estado actual de la cuestión.**

A pesar de que el aprendizaje cooperativo se utiliza desde hace muchos de años, actualmente se sigue investigando sobre este y proponiendo nuevas líneas de trabajo. Por tanto, el aprendizaje cooperativo es un buen método de aprendizaje, que, además, fomenta las relaciones sociales.

Actualmente son muchos los centros escolares los que apuestan por un nuevo modelo de educación inclusiva. Para ello es necesario que el profesorado sea el que dé respuesta a las necesidades del alumnado. Como sostiene Martín Bris y Muñoz Martínez (2010, p.121).

*[...] dar una respuesta adecuada al contexto al que nos referimos requiere de un cambio de modelo educativo, en la actualidad basado en la homogeneidad del alumnado y su idealización, de manera que es el alumno “diferente” el que requiere medidas educativas diferenciadas, y en muchos casos excluyentes, hacia modelos que se ajusten a la individualidad de cada alumno/a, basados en la heterogeneidad y la valoración positiva de la misma, en el marco de una escuela ordinaria para Todos.*

Es necesario dotar al profesorado de herramientas para poder atender a todo el alumnado, por ello, se apuesta por las metodologías de aprendizaje a través de grupos cooperativos, lo que implica profundos cambios organizativos y metodológicos.

El aprendizaje cooperativo se basa en el uso didáctico de equipos reducidos, en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros de equipo. Por tanto, para comenzar a trabajar a través de equipos cooperativos, se debe partir con la creación de equipos, de composición heterogénea, que funcionen a lo largo de todo el curso escolar.

Según Pujolás (2004), el aprendizaje cooperativo se sustenta en dos pilares fundamentales. En primer lugar, en el hecho de que el aprendizaje requiere la participación directa y activa de los estudiantes. Nadie puede aprender por otro. Como máximo puede ayudarlo, pero no podrá aprender por el otro. Sólo aprendemos de verdad lo que queremos aprender y siempre que participemos activamente en el proceso de aprendizaje, de ahí la importancia de la motivación y del aprendizaje participante. Se trata de evitar que en el aula haya un grupo de sujetos que protagonice casi todas las interacciones y éxitos, así como otro grupo de sujetos que no intervenga casi nunca ni consiga el más mínimo éxito o reconocimiento académico, es necesario por tanto que haya una participación equitativa entre los miembros del equipo. Así pues, los alumnos más expertos, capaces de resolver la tarea por ellos mismos, aprenden a enseñar a otros compañeros más “novatos” integrando de esta manera el objetivo de la tarea y mejorando otras habilidades lingüísticas y sociales; y a su vez el compañero novato recibe la explicación de la tarea relacionada con su contexto inmediato/intereses ya que quien le aclara los objetivos es un igual.

En los contextos en los que además conviven diversos grupos étnicos o culturales contribuye a desarrollar la tolerancia cuando se dan oportunidades de igualdad de estatus que permitan establecer relaciones de amistad con miembros de otros grupos; y promueven la tolerancia y luchar contra la exclusión. Los miembros de un equipo de trabajo cooperativo tienen una doble responsabilidad: aprender ellos lo que el profesor les enseña y contribuir también a que lo aprendan sus compañeros de equipo, como un contenido escolar más. Es una metodología activa, basada en la experiencia e interacción entre el alumnado y que posibilita que estos aprendan unos de otros, así como del entorno y del profesor, siendo el rol de este último la supervisión activa y no directiva tanto del proceso de aprendizaje, como de las interacciones entre los alumnos.

Numerosas investigaciones destacan las ventajas de esta metodología, entre las que podemos encontrar las siguientes:

#### **4.4.1. Ventajas del aprendizaje cooperativo.**

- El aprendizaje cooperativo constituye una opción metodológica que valora positivamente la diferencia, la diversidad de niveles de desempeño, de culturas de origen, de capacidades, circunstancia que tradicionalmente se ha visto como un inconveniente, se convierte en un recurso de aprendizaje.
- Contribuye al desarrollo cognitivo: favorece la asimilación de nuevas estrategias para aprender, a partir de la observación de otros modelos. El alumnado consigue importantes avances en el desarrollo cognitivo, independientemente de su nivel, ya que interactúan y se apoyan independientemente de si son más o menos aventajados.
- Reduce la ansiedad: contribuye a reducir la ansiedad en la medida que fomenta la autoestima de los niños/as y la confianza en sí mismos, ya que les permite que se relajen y trabajen en un entorno tranquilo y adecuado para pensar, ensayar y recibir retroalimentación tanto del profesor como de sus compañeros/as, derivándose de ello mayores posibilidades de éxito.
- Fomenta la interacción: produciéndose una interacción constante entre los estudiantes, lo que fomenta el desarrollo intelectual y propiciando situaciones de enseñanza y aprendizaje que superan los modelos individualistas.
- Fomenta la autonomía y autorregulación en el aprendizaje: se reduce considerablemente la dependencia de los discentes con respecto al profesorado, ya que los compañeros/as pueden proporcionar el tipo de apoyo que antes corría a cargo del docente. Permite que los alumnos/as se impliquen en una variedad de procedimientos que antes estaban reservados al profesor/a, derivando en una mayor responsabilidad para los ellos/as (explicar, supervisar, corregir, etc.).
- Adecua los contenidos al nivel de los estudiantes: la interacción en grupo facilita la comprensión por parte del alumnado de los contenidos curriculares. El trabajo cooperativo produce seguridad y esta acaba fomentando la participación de los más tímidos e inseguros en el trabajo conjunto y la distribución equitativa del turno de palabra.
- Desarrolla el pensamiento crítico: cuando los niños/as trabajan en contextos cooperativos, se ponen en juego toda una serie de destrezas metacognitivas relacionadas

con la propia interacción cooperativa: planificación y organización de la tarea, toma de decisiones, argumentación y defensa de posturas, negociación de puntos de vista, resolución de problemas.

- Favorece los procesos de inclusión educativa: las dinámicas cooperativas contribuyen a:

- Compensar situaciones de exclusión social, sobre todo en el caso de alumnos/as rechazados.
- Promover relaciones multiculturales positivas, reforzando los vínculos entre alumnos/as que proceden de diferentes etnias, grupos sociales y culturales.
- Mejorar la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales.

- Favorece el desarrollo socioafectivo: contribuye significativamente al aumento de la cantidad y calidad de las interacciones entre iguales, lo que fomenta el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas y habilidades para el trabajo en grupo. Esta interacción constante se traduce en una mayor cohesión dentro del grupo-clase.

- Aumenta la motivación hacia el aprendizaje escolar: La metodología cooperativa incide positivamente sobre algunas de las variables fundamentales relacionadas con la motivación hacia el aprendizaje escolar:

- Probabilidad subjetiva de éxito y atribución causal.
- Curiosidad epistémica y motivación continuada.
- Compromiso con el aprendizaje.
- Persistencia en la tarea.
- Expectativas de éxito futuro y nivel de aspiración.

- Mejora el rendimiento académico: Las investigaciones demuestran que los alumnos/as aprenden más y mejor en contextos cooperativos que en aquellas aulas presididas por un clima competitivo o individualista. Esta constatación se hace extensible a todas las áreas, sea cual sea el nivel de rendimiento que presenten los niños/as.

- Contribuye a reducir la violencia en la escuela: El aprendizaje cooperativo constituye una herramienta para reducir algunos de los factores más decisivos en la aparición de comportamientos violentos, como pueden ser: El fracaso escolar, falta de vínculos con sus compañeros/as y trastornos psicopedagógicos.

Por lo tanto, podemos decir que la base de esta metodología es fomentar la cooperación, solidaridad y compensación de la desigualdad, ya que se legitiman las conductas de pedir y proporcionar ayuda, mejorando con ello tanto el repertorio social del alumnado, como sus oportunidades de aprendizaje. Los niños/as suelen ser con frecuencia receptores de la ayuda de los adultos. Muy pocas veces tienen la oportunidad de comprobar su propia eficacia ayudando a otra persona y de mejorar su autoestima y sentido de autoeficacia.

Con el objetivo de facilitar la puesta en marcha de una nueva metodología de enseñanza y aprendizaje, que además conlleva la creación de materiales y una exhaustiva programación de actividades, hay que mejorar la organización de aula y el docente debe ofrecer una actitud positiva hacia nuevas metodologías de trabajo. La función del profesorado durante la realización de las actividades será de supervisión y orientación, comprobando el proceso de ejecución de la tarea, las interacciones entre los miembros del equipo, el reparto de funciones que han hecho en el mismo pudiendo ayudarles a cambiar alguna función según el rendimiento de los discentes.

### **Optimizando los recursos personales para atender a la diversidad**

Los modelos inclusivos en educación abogan por atender al alumnado dentro de su propia aula, sin tener que ir a otros espacios, como ocurría anteriormente con el modelo de Educación Especial. Gracias a esta metodología se reduce profesorado, por ejemplo, para la atención de alumnos extranjeros, ya que el estar en comunicación continua con sus compañeros/as el aprendizaje de un nuevo idioma se realiza sin tantas dificultades y en menor tiempo. En el caso de alumnado con necesidades educativas especiales ocurre lo mismo, ya que la atención que recibe, a través de los grupos cooperativos, es más amplia, así como su participación, llegando en muchas ocasiones a poder prescindir de la atención de otros especialistas que normalmente les ofrecen refuerzo y apoyo educativo.

### **El uso de las nuevas tecnologías y el blog como estrategia cooperativa**

Actualmente las nuevas tecnologías han tomado fuerza en nuestra sociedad y es fundamental que los discentes conozcan cómo funcionan, la ayuda y facilidad que nos proporcionan en la realización de diferentes tareas, pero ante todo es básico que los estudiantes sepan hacer un uso correcto de éstas. Para ello es necesario un dominio básico de dichas herramientas por parte del profesorado, por lo que es fundamental desarrollar programas de formación de profesores, como sostiene Díaz-Aguado (2003), para quien

la formación de los profesores es una herramienta clave para superar las dificultades, facilitando dicha formación la adquisición de recursos eficaces para adaptar la educación a la diversidad de los alumnos/as, a la cooperación entre el profesorado, así como la participación e implicación de la Comunidad Educativa. Recurriendo a ellas (pizarra digital, ordenadores portátiles, uso de internet, wikis, blogs) se ha observado un alto nivel de motivación en los niños/as, aprenden a buscar información en distintas fuentes, más allá del libro de texto o de la explicación del docente.

A lo largo de los últimos dos años, los estudiantes han comprobado que pueden usar las tecnologías para facilitar el estudio y darles un buen uso. Los discentes han mejorado todas las competencias, incluyendo la competencia digital, han ganado en autonomía y confianza y asimilan con más claridad los contenidos a trabajar. Su uso ha hecho que las exposiciones de trabajos sean más amenas y motivadoras para ellos/as, ya que pueden acceder a más fuentes y soportes, como Power Point o Cuadernia, este último software creado en Castilla La Mancha y que tiene muchas facilidades para alumnos de menores edades. (Martínez y Muñoz,2017).

El Espacio Europeo de Educación Superior plantea un escenario educativo de transmisión de conocimientos atendiendo a las necesidades actuales de la sociedad del siglo XXI. Siguiendo este pensamiento, es imprescindible que los/as estudiantes participen de manera activa y tomen decisiones en su propio proceso de aprendizaje (Delors, 1996). Deben predominar las metodologías innovadoras, haciendo especial hincapié en aquellas donde el alumnado adquiera las habilidades y las competencias relacionadas al trabajo compartido. Esta nueva metodología de aprendizaje más activa les permitirá, una formación acorde al momento social que están viviendo, a la vez que los dotará de recursos y estrategias que les permitan saber aprender a lo largo de la vida. Siguiendo esta base, queda en evidencia que el modelo educativo de educación superior debe cambiar. Se debe pasar de una educación centrada en la enseñanza a una educación centrada en el aprendizaje. Situación que implica que los/as estudiantes adquieran nuevas competencias interpersonales que les faciliten estrategias de interacción social y cooperación.

En la actualidad, queda en evidencia la necesidad de una participación activa de los/as estudiantes en la educación superior como pilar de una óptima formación académica. Esta situación trae consigo el diseño y la implementación de programas para acrecentar la motivación, la autorregulación durante el aprendizaje, la toma de conciencia y el control

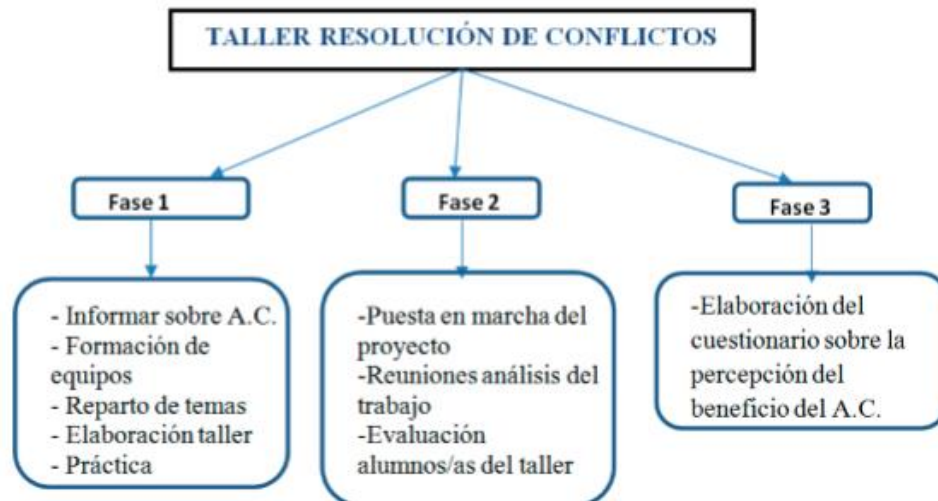
sobre lo que se va a aprender, la calidad del aprendizaje y el rendimiento académico de los/as estudiantes (González, Valle, Rodríguez, García y Mendiri, 2007). Un buen diseño de las estructuras organizativas del proceso de aprendizaje, resulta básico para conseguir una buena interacción social entre los miembros del grupo (Fjermestad & Hiltz, 2001). De este modo la educación entre iguales y las estrategias utilizadas en el aprendizaje cooperativo permiten que los/as estudiantes: adquieran conocimientos académicos, desarrollen su motivación y autoestima; fomenten los procesos de autorregulación durante el aprendizaje; y, tomen las riendas del control de su proceso de aprendizaje (González et al., 2007).

Es imprescindible que el profesorado se especialice en nuevas estrategias educativas, su papel no sólo consistirá en transmitir información, sino que deben adquirir otros roles, como el de mediador, facilitador y guía en el aprendizaje del alumnado, además de organizar el escenario educativo favorable para el desarrollo del trabajo en equipo (Bonvecchio & Maggioni, 2006).

### **El aprendizaje cooperativo en la universidad: Estrategias de resolución de conflictos en el aula.**

Se han realizado varios estudios con el alumnado de distintas etapas educativas, incluso en el ámbito universitario para comprobar los efectos del aprendizaje cooperativo. Una de las investigaciones comenzó con un registro de observación de la carencias del alumnado universitario a la hora de realizar trabajos en equipo, en habilidades como el aprendizaje autónomo, interacción social, escucha activa, etc. Por lo que debido a esto se pensó implementar y evaluar un taller sobre resolución de conflictos al alumnado del grado de educación primaria, donde los formadores fuesen el alumnado del grado de educación social. Teniendo en cuenta los principios del aprendizaje cooperativo y con el fin de lograr y optimizar la eficiencia del mismo, se divide la clase de los/as alumnos/as de educación social en equipos de seis miembros, y un equipo de cinco, donde cada uno de ellos debe elaborar una parte del taller a impartir a sus iguales del grado de educación primaria. Se conformaron siete grupos, los cuales supervisados en todo momento por la docente elaboraron el material del taller titulado “Estrategias de resolución de conflictos en el aula”; siempre con la guía del profesor/a, aunque sin restarle autonomía en el proceso de aprendizaje a los/as alumnos/as. Se desarrolló la experiencia en torno a tres fases:





El objetivo de esta experiencia fue conocer la percepción del alumnado sobre los beneficios de la metodología cooperativa, a través de cuatro dimensiones: interdependencia positiva, interacción cara a cara, habilidades sociales y procesamiento grupal autónomo. Por lo general, esta investigación afirmó que los/as estudiantes perciben de manera positiva este modelo de aprendizaje. Se sienten y son los protagonistas de sus procesos de aprendizaje; además, de dotarles de herramientas necesarias para su futuro profesional. Estudiantes participantes perciben que esta metodología de aprendizaje les ha permitido desarrollar competencias en habilidades sociales, lo cual valoran de manera muy positiva, entendiendo que esta habilidad se encuentra ligada a la resolución de problemas y conflictos en las relaciones personales. Estar dotados de óptimas habilidades sociales, exigen en la persona un desarrollo de la empatía, la escucha activa, el respeto y la colaboración con el resto de los miembros del grupo.

Suárez (2009), entiende que el aprendizaje cooperativo resulta positivo si se produce un aumento del rendimiento académico de cada uno/a de los estudiantes. Entendiendo que a mayor compromiso de los miembros del grupo mayor también resulta la implicación en la tarea a realizar. Además, de mejorar las relaciones interpersonales, sobre todo, si cada uno acepta las diferencias de cada miembro del grupo (Guitert, 2011), y las relaciones se vuelven más positivas; y a nivel intrapersonal, las relaciones cooperativas fortalecen la autoestima y aumenta el sentimiento de confianza, lo que implica una percepción positiva de nuestras capacidades. (Santana, et al, 2019).

El aprendizaje cooperativo es ahora una práctica educativa ampliamente aceptada que se encuentra en todos los niveles de educación, desde preescolar hasta la escuela de posgrado. A menudo es el método preferido de los docentes en el aula, y se puede encontrar fácilmente una discusión sobre el aprendizaje cooperativo en casi todos los textos principales de métodos de enseñanza, en revistas profesionales que tratan sobre la práctica educativa o en las pautas de instrucción del distrito escolar (Johnson & Johnson, 1999, 2006; Johnson et al., 2007). Johnson y col. (2007, p.12) señalaron que “los materiales sobre aprendizaje cooperativo se han traducido a docenas de idiomas. El aprendizaje cooperativo es una de las historias de éxito tanto de la psicología como de la educación”. Robert E. Slavin (1999), destacado investigador que en ese momento era codirector del Centro de Investigación sobre la Educación de los Estudiantes en Riesgo, de la Universidad Johns Hopkins, escribió que el aprendizaje cooperativo es "una de las grandes historias de éxito de innovación educativa" (Whitener, 2016, p.6).

### **Investigaciones sobre el rendimiento estudiantil en el aprendizaje cooperativo.**

Aunque los métodos de aprendizaje cooperativo se utilizan en todos los niveles de grado, son particularmente populares en las escuelas primarias.

Si bien existe un consenso justo entre los investigadores sobre los efectos positivos del aprendizaje cooperativo en el rendimiento estudiantil (Rohrbeck et al., 2003; Roseth, Johnson y Johnson, 2008; Sharan, 2002; Slavin, 2010, 2013; Webb, 2008), Sigue habiendo una controversia sobre por qué y cómo los métodos de aprendizaje cooperativo afectan el rendimiento y, lo más importante, en qué condiciones el aprendizaje cooperativo tiene estos efectos.

En trabajos anteriores, Slavin (1995, 2010, 2013) identificó la motivación, la cohesión social, el desarrollo y la elaboración cognitivos como las cuatro perspectivas teóricas principales sobre los efectos de logro del aprendizaje cooperativo. La perspectiva motivacionalista supone que la motivación de la tarea es la parte más impactante del proceso de aprendizaje, afirmando que los otros procesos, como la planificación y la ayuda, son impulsados por el propio interés motivado de los individuos. Los académicos orientados a la motivación se centran más en la recompensa o estructura de objetivos bajo la cual operan los estudiantes. Por el contrario, la perspectiva de cohesión social (también llamada teoría de la interdependencia social) sugiere que los efectos del aprendizaje cooperativo dependen en gran medida de la cohesión del grupo. Esta perspectiva sostiene

que los estudiantes se ayudan mutuamente a aprender porque se preocupan por el grupo y sus miembros y llegan a obtener beneficios de identidad propia de la membresía del grupo (Johnson & Johnson, 1989, 1999, 2008).

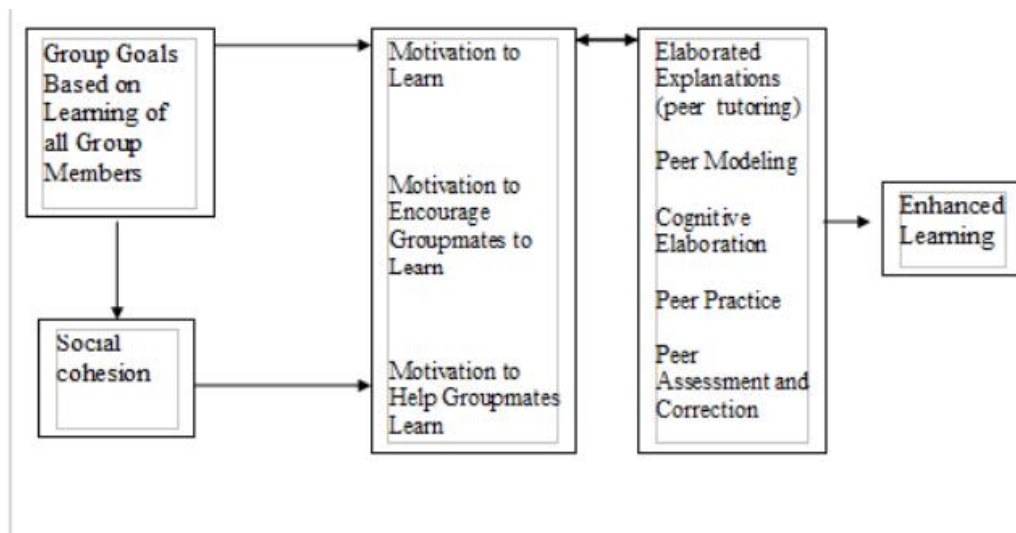
Las dos perspectivas cognitivas se centran en las interacciones entre grupos de estudiantes, y sostienen que, en sí mismas, estas interacciones conducen a un mejor aprendizaje y, por lo tanto, a un mejor rendimiento. Dentro del encabezado cognitivo general, los desarrollistas atribuyen estos efectos a procesos descritos por académicos como Piaget y Vygotsky. El trabajo desde la perspectiva de la elaboración cognitiva afirma que los alumnos deben participar de alguna manera en la reestructuración cognitiva (elaboración) de nuevos materiales para poder aprenderlos. Se dice que el aprendizaje cooperativo facilita ese proceso.

Es poco probable que a largo plazo los estudiantes se involucren en el tipo de explicaciones elaboradas que Webb (2008) considera esenciales para sacar provecho de la actividad cooperativa, sin una estructura de objetivos diseñada para aumentar la motivación. Del mismo modo, los teóricos de la cohesión social podrían sostener que la utilidad de los incentivos extrínsecos debe radicar en su contribución a la cohesión del grupo, el cuidado y las normas pro-sociales entre los miembros del grupo, lo que a su vez podría afectar los procesos cognitivos. Un modelo de ruta simple de procesos de aprendizaje cooperativo, adaptado de Slavin (1995). Representa las relaciones funcionales entre los principales enfoques teóricos del aprendizaje cooperativo.

El diagrama de las relaciones interdependientes entre cada uno de los miembros comienza con un enfoque en los objetivos o incentivos grupales basados en el aprendizaje individual de todos los miembros del grupo. Es decir, el modelo supone que la motivación para aprender y alentar y ayudar a otros a aprender activa comportamientos cooperativos que darán como resultado el aprendizaje.

En este modelo, la motivación para tener éxito conduce al aprendizaje directamente, y también impulsa los comportamientos y actitudes que conducen a la cohesión grupal, lo que a su vez facilita los tipos de interacciones grupales; modelado de pares, equilibrio y elaboración cognitiva, que producen un mejor aprendizaje y logros académicos. Las relaciones están concebidas para ser recíprocas, de modo que, como la motivación de la tarea conduce al desarrollo de la cohesión grupal, ese desarrollo puede reforzar y mejorar la motivación de la tarea. Del mismo modo, los procesos cognitivos pueden volverse

intrínsecamente gratificantes y conducir a una mayor motivación de la tarea y cohesión grupal.



### La posición motivacionalista.

Noreen Webb (2008) expone que los estudiantes más beneficiados del aprendizaje cooperativo son los que realizan explicaciones elaboradas a los demás, ya que, los alumnos/as aprenden a formular preguntas entre sí y generalmente se respaldan sus efectos positivos en el rendimiento común.

El aprendizaje cooperativo en las escuelas primarias respalda la posición motivacionalista de que las recompensas grupales son esenciales para la efectividad del aprendizaje cooperativo, con una calificación crítica. Por ejemplo, en las divisiones de logros de equipos de estudiantes, o STAD (Slavin, 1994), el alumnado trabaja en equipos de habilidades mixtas para así dominar el material presentado inicialmente por el docente. A continuación, los estudiantes realizan cuestionarios individuales sobre el material, y los equipos pueden obtener certificados basados en el grado en que los miembros del equipo tienen basados en el grado en que los miembros del equipo han mejorado sobre sus propios registros anteriores.

Una manera muy eficaz para conseguir que el equipo pueda tener éxito es asegurarnos de que todos los miembros del equipo hayan aprendido. Para ello, habrá una serie de actividades que se centrarán en explicarse conceptos entre sí, dentro del mismo equipo, se ayudarán mutuamente para lograr el éxito. Por el contrario, si se otorgan recompensas

grupales basadas en un solo producto grupal (por ejemplo, el equipo completa una hoja de trabajo o resuelve un problema), hay poco incentivo para que los miembros del grupo se expliquen los conceptos, y uno o dos miembros del grupo pueden hacer todo el trabajo.

Desde la perspectiva cognitiva, el aprendizaje cooperativo promueve el crecimiento porque es probable que el alumnado de edades similares opere dentro de las zonas proximales de desarrollo de los demás, modelando los comportamientos grupales de colaboración más avanzados que los que podrían desempeñar como individuos. Tal y como decía Piaget, el conocimiento social-arbitrario (lenguaje, valores, reglas, moralidad y sistemas de símbolos) solo puede aprenderse en interacciones con otros. (Slavin y Hopkins, 2014, p.4).

### **El aprendizaje cooperativo como un método aplicado a reducir el bullying en las escuelas.**

El objetivo de este enfoque de prevención es intentar romper con el proceso de homofilia entre los acosadores y proporcionar un mecanismo en el cual los discentes aislados puedan desarrollar nuevas amistades. Para poder lograrlo, los docentes deberán incrementar las oportunidades para una interacción positiva entre los estudiantes a través de actividades en grupos cooperativos en la escuela. Pero no basta con poner a los niños/as de distintas posiciones sociales en grupos, ya que esto incluso puede reforzar la dinámica competitiva dentro y fuera del grupo. No debemos imponer el contacto, para que la interacción promueva una verdadera integración social, el contexto social debe promover el desglose de sesgos y prejuicios entre los estudiantes que pertenecen a diferentes grupos sociales. El aprendizaje cooperativo es una metodología muy útil para alcanzar el logro académico y al mismo tiempo abordar algunos de los procesos sociales que fomentan el acoso y la victimización. En lugar de introducir un programa de prevención en toda la escuela que tenga el potencial de desviar el tiempo y los recursos de la instrucción en el aula, una alternativa es implementar el aprendizaje cooperativo en el aula. Así, cambiará las relaciones entre los compañeros/as de manera que haya una reducción del acoso e intimidación, sin la necesidad de establecer un plan estructurado anti-bullying.

La implementación de esta metodología cooperativa no requiere el sacrificio de tiempo de instrucción, y puede usarse en cualquier materia, asegurando que los estudiantes reciban una "dosis" alta durante el día escolar. Es importante destacar que las técnicas de aprendizaje cooperativo pueden compartirse entre los miembros del personal,

modificarse para ajustarse a los nuevos planes de estudio académicos y objetivos de aprendizaje, y enseñarse a los nuevos maestros por el personal existente, asegurando que la implementación pueda mantenerse a pesar de la rotación de maestros y brindando oportunidades para que las mejores prácticas se difundan dentro y a través de escuelas y distritos. (Van Ryzin and Roseth, 2019, p.5).

## **5. Propuesta de intervención didáctica**

### **5.1. Contextualización del centro.**

5.1.1. Ideología, número de profesores, perfil del alumnado y el aula.

#### **Características del centro**

##### *a) Características del Centro y su entorno*

El centro está ubicado en Mairena del Aljarafe, uno de los municipios situados en el Aljarafe, que dista sólo 7 kilómetros de Sevilla, existiendo una dependencia administrativa y judicial de la capital tal que hace que las relaciones entre las dos localidades sean muy estrechas, hasta tal punto que muchos sevillanos han escogido este término municipal para instalar sus viviendas. Es destacable, el notable desarrollo urbanístico en los últimos años, cumpliendo por tanto la denominada función de "ciudad-dormitorio", perdiendo progresivamente su carácter eminentemente rural.

Es el municipio europeo que ha registrado mayor crecimiento demográfico en estas últimas décadas del siglo. De 4.600 habitantes hace 20 años, sobrepasan en la actualidad, aunque no censados, más de 38.000. Esto trae como consecuencia, que el "sector de la construcción" sea la primera actividad del término, con una decena larga de urbanizaciones y un sin fin de promociones de todos los niveles adquisitivos.

Las enseñanzas que actualmente se imparten en el Centro incluyen el segundo ciclo de Educación Infantil y toda la etapa de Primaria (1º a 6ª).

##### *b) Características de la Comunidad Educativa*

#### **Profesorado.**

Al tratarse de un centro de nueva creación la plantilla tiene que adquirir estabilidad. Actualmente el claustro cuenta con 20 maestras y maestros. Solamente hay tres personas con destino definitivo en el centro, el resto es provisional o interino, aunque hay 6 personas que durante cuatro años estarán al frente del centro para su puesta en marcha.

Esta situación conlleva que los objetivos que se irán planteando en los próximos primeros cursos de dirijan a consolidar las decisiones pedagógicas y organizativas, es decir, a construir el currículo. Al mismo tiempo que a la creación documental sin por ello renunciar a la búsqueda de un clima de centro basado en la participación y la democracia.

### **Familias.**

El nivel sociocultural de las familias es diverso, cuentan con familias de naturaleza diversa y con niveles de formación dispares. El nivel socioeconómico de las familias es medio-alto. Los padres y madres colaboran activamente en los órganos del Centro y A.M.P.A. También muestran una actitud colaboradora para todo aquello que se le pide tanto dentro como fuera del centro. La AMPA del centro es un activo importante en la comunidad educativa por el gran despliegue de actividades e iniciativas.

### **Alumnado.**

Existen 201 alumnos y alumnas de Educación Infantil y 198 alumnos y alumnas de Educación Primaria. Este alumnado en su mayoría a excepción de los 100 alumnos y alumnas de 3 años, proceden administrativamente del CEIP Francisco Giner de los Ríos aunque están separados en centros distintos desde el principio de su escolaridad.

El nivel madurativo al comienzo de la Educación Infantil puede considerarse aceptable, dado que muchos de los alumnos y alumnas proceden de guarderías. En casos excepcionales se produce absentismo. No obstante, existe un protocolo de actuación al respecto. Los alumnos y alumnas que presentan déficit de aprendizaje son pocos en la actualidad, pero llevan al centro al planteamiento de una estructuración adecuada de los apoyos a este alumnado.

La participación de los alumnos y alumnas en actividades extraescolares y complementarias es elevada y aceptada de buen grado.

La diversidad lingüística, cultural, económica y personal del alumnado se encuentra representada en los diversos niveles educativos.

La conducta del alumnado es bastante positiva. Practican los buenos modales y las normas elementales de educación. La mayoría son alumnos/as responsables, motivados para el estudio, con cierto hábito de trabajo, con perspectivas de futuro, respaldo familiar y buenos resultados escolares.

## **¿Qué ofrece el centro?**

Al ser un centro nuevo y no estar aún al completo en cuanto a ocupación, disponen de una gran cantidad de espacios que aún no tienen una utilidad definida ya que son aulas vacías. Aparte de esto, cuentan con la siguiente estructura:

Una primera planta donde se encuentran 9 aulas de E. Infantil cada una de ellas con su aseo, un SUM de Infantil y otro de E. Primaria, un comedor (es el espacio más amplio del centro, aulas pequeñas destinadas a apoyo a la integración y audición y lenguaje, otra que se utiliza para juegos de ajedrez durante el recreo, sala de la AMPA, secretaría, despachos de dirección, sala de profesorado, aseo de profesorado y aseo de alumnado).

El patio está dividido en dos zonas claramente delimitadas: una para E. Infantil y otra para E. Primaria. Además, las aulas de E. Infantil disponen de una zona externa de “corralito” para cada aula. Ambos patios tienen una zona de porche que, de momento, es un espacio suficiente para todo el alumnado en caso de lluvia. También en la planta baja se encuentra la biblioteca del centro, a la que llamamos “Leer bajo el almendro”, que es un espacio especialmente considerado.

En la planta alta se encuentran las 18 aulas grandes para E, Primaria, varias aulas pequeñas destinadas al refuerzo educativo, una sala de materiales, el aula de música y los servicios del alumnado.

El claustro lo forman 20 maestros y maestras. Además, comparten su horario con otro centro, sin formar parte de la plantilla la maestra de PT y de AL. No se dispone de auxiliar administrativo. Existe una monitora de E. Infantil contratada por el Ayuntamiento, así como el conserje. La dotación material es amplia al ser un centro de nueva creación, aunque aún no dispone de pizarras digitales.

### **El aula.**

El aula en el que voy a realizar mi propuesta didáctica es cuatro años A, aunque no es muy espaciosa, sí tiene muy buena iluminación, dispone de ventanas y gran cantidad de luces, un baño interior y un ordenador con equipo audiovisual.

En clase hay 25 niños/as que están divididos en 4 equipos (tres equipos son de seis componentes y uno de siete). Como la propuesta anual que se realiza durante este curso escolar 2019-2020 es sobre educación vial, cada equipo tiene un nombre relacionado con la temática. (equipo de las bicis, de la policía, del coche de bomberos y de las motos).



Además, el aula ordinaria cuenta con una gran variedad de recursos y mobiliario accesibles al alumnado.

En clase se trabaja por rincones, como son el rincón del juego simbólico, de la biblioteca, de la lógico-matemática y del arte. Cada día se realizan dos rotaciones para que los equipos puedan cambiar de actividad.



Fig.1.Distribución del aula.



Fig.2.Rincón de la biblioteca.



Fig.3.Rincón de la lógico-matemática



Fig.4.Rincón del juego simbólico.



Fig.5. Rincón del arte.

## 5.2. Diseño y aplicación del aprendizaje cooperativo.

### 5.2.1. Fase 1: Conocimiento y cohesión del grupo.

En primer lugar, lo primero que debe de hacer el profesorado cuando llega a un aula que no conoce para pasar un periodo de tiempo con los infantes, es saberse el nombre de su alumnado, pero además no solo es útil para el docente, sino que los propios

compañeros/as jugando pueden conocerse mucho mejor, aunque ya se sepan los nombres de sus iguales. Para ello realicé dos juegos cooperativos, que son los siguientes:

El primero se denomina el juego de la pelota. Para comenzar, necesitamos una pelota y que todos nos coloquemos en círculo. Una persona sostiene la pelota y debe de hacerla rodar por el suelo hacia un compañero/a, pero para que la pelota pueda llegar al destinatario, es necesario que previamente se dirija hacia él/ella por su nombre. Por ejemplo, yo tengo la pelota y se la quiero pasar a María, pues digo su nombre y a continuación ruedo la pelota hacia donde se encuentra ella.

Con esta dinámica pude aprenderme el nombre de los infantes, que era mi primer objetivo para poder sentirme más cercana a ellos/as y viceversa.

En segundo lugar, pensé que era fundamental para implementar el aprendizaje cooperativo en el aula, realizar una dinámica en la que el grupo se conozca, establezca vínculos y comience a cohesionar. Para ello, observé la metodología que se realizaba como rutina en el tiempo de la asamblea.

La metodología que se emplea en la asamblea es que cada día un niño/a es el encargado (por lo que asume una gran responsabilidad frente al grupo-clase), y, entre otras labores, debía de pasar lista, leyendo el nombre de cada uno de sus compañeros/as, y estos tenían que responder con un saludo en el idioma que ellos/as quieran. Por ejemplo: ¿Ha venido Pablo?, a lo que él responde: “Bonjour”. Por lo tanto, el siguiente juego debía de ser distinto, sin tener que mencionar tantos nombres, algo más motivacional para ellos/as.

Para poder realizar un juego más cercano a los infantes, decidí utilizar el tiempo del recreo y pedirles a los discentes que formaran parejas. A continuación, debían de preguntar a su pareja sobre sus gustos (dos juegos a los que le guste mucho jugar, dos canciones, dos colores, dos personajes favoritos...). Seguidamente el compañero/a que ha respondido debe repetir el proceso con su pareja y ambos aprenderse la respuesta del otro. Posteriormente, pasados unos minutos les pediré a los infantes que se acerquen a mí y formen un círculo a mi alrededor. Como mi pareja era una maestra, quedamos ella y yo en el centro del círculo y los niños/as alrededor nuestra. Hicimos un ejemplo de lo que consistía el juego. A X le gusta pasear a su perro y leer cuentos a su hijo. A lo que mi compañera responde a Sara le gusta bailar y disfrazarse. A continuación, salía al centro otra pareja y debían de hablar sobre sus gustos, sin descifrar cada uno los suyos, sino el

de su compañero/a. Así sucesivamente se repetía el proceso hasta que todos los niños/as pudieron compartir sus aficiones y gustos de manera colectiva.

Gracias a esta dinámica, los discentes se conocían mucho más entre ellos/as, practicaron habilidades sociales, escucha activa y se consiguió una mayor cohesión como grupo-clase. Incluso unos días más tarde fueron los propios infantes los que decidieron jugar de nuevo en el recreo, pero esta vez escogiendo otras temáticas, como ropa favorita, cuentos favoritos, etc.

### **Momentos de baile en el aula para cohesionar al grupo:**

Todos los días durante unos 15 minutos, después del desayuno ponemos canciones en el ordenador y los niños/as bailan. Además, se me ocurrió una vez en semana hacer una tarea que tuviese relación con el baile y la música y que a su vez funcionara para afianzar lazos entre los compañeros/as de la clase. Para realizar esta técnica conocida como los abrazos musicales, es necesario poner música, a la vez que los infantes bailan por el espacio del aula. Cuando la música se para, cada niño/a tiene que abrazar a otro/a. Es parecido al juego de las estatuas, pero en lugar de quedarnos quietos cuando la música se detiene, el objetivo es abrazarnos. La segunda vez que se detiene la música el abrazo crece, y ya no solo hay que abrazar a una persona, sino a dos, por lo que ya son 3 niños/as los que se abrazan, y así hasta conseguir un abrazo de todo el grupo clase, incluidas las “seños”.

### **5.2.2. Fase 2: Gestión cooperativa en el aula.**

Teniendo en cuenta que la edad del alumnado es de 4 años, para poder llevar un registro de lo que se realiza en el aula, cada grupo formado en clase realizará con mi ayuda un cuaderno de equipo en el rincón del arte (decoración) y en el rincón de la biblioteca (lecto-escritura). En este cuaderno se incluirán los siguientes puntos:

- Portada: Se realizará aprovechando el proyecto de educación vial que está llevando a cabo la tutora en el aula. Cada equipo es un vehículo relacionado con la educación vial (bicicleta, moto, coche de policía y de bomberos), por lo que en la portada de los equipos aparecerá la foto que corresponde a su nombre. Por ejemplo, el equipo de las bicicletas tendrá como portada en su cuaderno una fotografía de una bicicleta.

- ¿Quiénes somos y qué podemos aportar? (fichas individuales). Se incluirá una fotografía y nombre de los componentes del grupo y además una cualidad que los defina.
- Normas de clase: Cuidar los materiales, no pelearse, no correr en clase, ayudar a los compis y hablar flojito.
- Roles: Portavoz (voz representante del grupo), secretario (responsable del material), árbitro (control del silencio) y animador (ayudar a resolver los conflictos y motivar al equipo). Como los equipos de trabajo son de 6 y uno de 7 componentes, para no alterar el orden del aula, he pensado asociar un rol a dos estudiantes, uno de ellos con más necesidades de apoyo para que así pueda sentirse arropado y aprender de su compañero/a.
- Horario: se plasmará el horario habitual del curso. En el tiempo de los rincones es dónde realizaremos el cuaderno de equipo y actividades cooperativas. En el tiempo del proyecto se realizarán varias sesiones con actividades relacionadas con la educación vial, bien propuestas por la tutora o por mí.

Nota aclarativa: Debido a la pandemia del Coronavirus, no he podido realizar con los infantes ni la autoevaluación de las sesiones, ni la coevaluación del equipo. Pero sí he podido hacer un seguimiento del funcionamiento de los roles. He comprobado que cada niño/a se ha responsabilizado de su rol, ha colaborado en que el resto pudiera cumplir con el suyo en sus debidos momentos y no ha habido ningún inconveniente a la hora de realizar las rotaciones y cambiar de rol (ninguno era mejor o peor que otro) tenían claro que era necesario cooperar para que el equipo pudiera funcionar correctamente (han conseguido un buen nivel de cohesión grupal).

### **Elaboración del cuaderno de equipo.**

Antes de ponernos manos a la obra, les expliqué en gran grupo a todos los infantes qué era un cuaderno de equipo, para qué servía y qué función tendría en el aula. A todos les entusiasmó mucho la idea, ya que era algo que iban a tener a su disponibilidad y que iban a ir elaborando juntos.

En el rincón del arte cada equipo seleccionó un color para su cuaderno de equipo. Asimismo, utilizamos tijeras, pegamento, papeles de colores, cartulinas, lápices y rotuladores.

Para las imágenes de la portada, realicé unas fotocopias de los distintos vehículos de los equipos (bicicleta, coche de policía, coche de bomberos y moto), a continuación, pegamos la imagen en una cartulina y escribimos debajo el nombre cada equipo. Posteriormente, para realizar el apartado ¿Quiénes somos y qué podemos aportar? cada miembro del grupo buscaba su foto de carnet (que coloqué con antelación en sus equipos de trabajo), una vez se identificaban debían escribir su nombre y una cualidad que los defina. Seguidamente, encima de la mesa, había varias fotografías relacionadas con la temática de educación vial, los niños/as debían escoger una que conocieran y pegarla en la cartulina. Por último, decoraron su ficha con recortes de papeles de colores.



Fig.7. Portada del equipo de las bicis.



Fig.8. Ejemplo de una de las fichas personales (equipo de los bomberos).

Para poder realizar las normas de nuestro cuaderno, los distintos equipos se fueron reuniendo conmigo en el rincón de la biblioteca, ya que había que escribir entre todos los miembros cada una de las normas y decorar esta página del cuaderno.

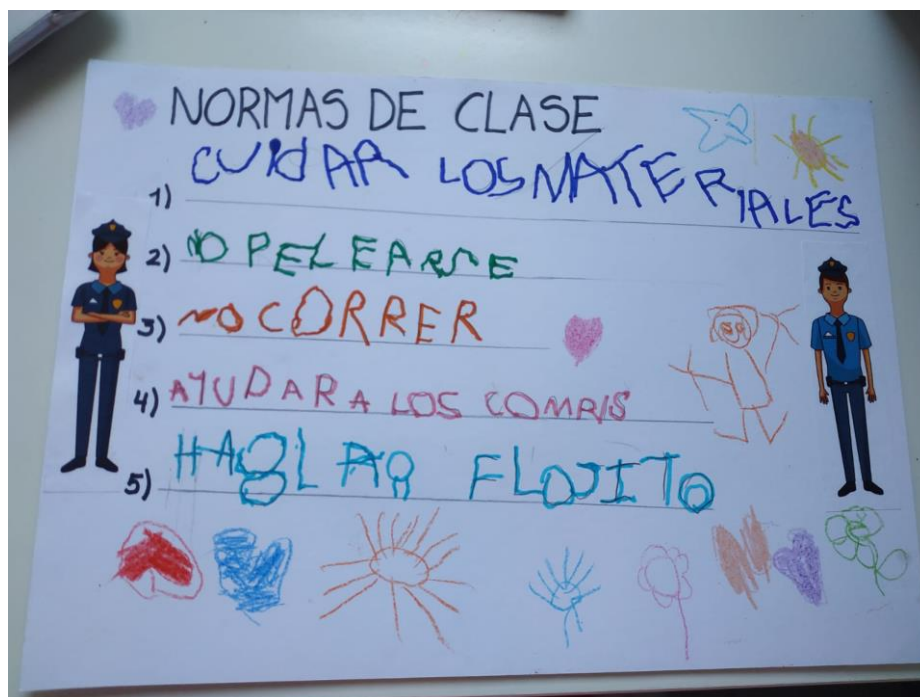


Fig.9. Normas del equipo de la policía.

Por otro lado, el horario de clases lo realicé por mi cuenta y fueron los propios infantes los que lo pegaron en la cartulina, ya que considero que el horario de clase con las distintas asignaturas y horas es algo más complejo para que lo hagan niños/as tan pequeños.

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00-10:00	ASAMBLEA	ASAMBLEA	ASAMBLEA	ASAMBLEA	ATENCIÓN EDUCATIVA Y RELIGIÓN
10:00-10:50	PROYECTO	PROYECTO	RINCONES	RINCONES	ASAMBLEA
10:50-11:00	DESAYUNO Y BAILE	DESAYUNO Y BAILE	DESAYUNO Y BAILE	DESAYUNO Y BAILE	DESAYUNO Y BAILE
11:00-12:00	INGLÉS CUESTO LECTO-ESCRITURA	RINCONES	LOGO-MATES INGLÉS	PROYECTO	RINCONES
12:00-12:45	RECREO Y RELAJACIÓN				
12:45-13:30	RINCONES	PSICOMOTRICIDAD	RINCONES	RINCONES	RINCONES
13:30-14:00	ASEO / PREPARACIÓN A CASA / COMEDOR				



Fig.10.Horario.



Fig.11.Elaboración del cuaderno de equipo.

### **Roles del cuaderno de equipo.**

Como he comentado anteriormente cada equipo tendrá diferentes roles (secretario, árbitro, animador y portavoz), pero no solo he asignado distintos roles a los infantes para que ejerzan su labor y después realicen el cambio con otros compañeros/as, sino que además cada semana habrá un día en el que un tipo de rol será el destacado. Por ejemplo el día del taller de la construcción de los transportes sostenibles con las familias, el rol destacado fue el de los secretarios, ya que durante prácticamente todo el día era necesario repartir gran cantidad de material, cuidarlos, limpiarlos, recogerlos... el fin de destacar un rol es que el resto de niños/as aprecie aún más claramente (ya que en infantil es necesario resaltar mucho más las cosas para que el alumnado se de cuenta) la importancia de la ayuda y colaboración de sus compañeros/as con el rol que se les ha asignado. Asimismo, el cambio de rol será semanal y para que todo el alumnado sepa cuál es su rol deberá llevar puesto el colgante o tenerlo depositado en su bandeja de trabajo.

Las funciones de cada rol serán las siguientes:

- Secretario: Se hará responsable del material del equipo. Deberá saber cuáles son los utensilios necesarios para cada actividad (lápices de colores, rotuladores,

témperas, etc.) y asegurarse de que todo esté correctamente guardado y en buen estado tras la realización de la tarea.

- **Árbitro:** Se encargará de controlar el nivel de ruido en el equipo y de pedir silencio cuando las maestras estemos realizando explicaciones o en los momentos de trabajo.
- **Animador:** Su función es motivar al equipo (crear un ambiente positivo), no dejar que ningún miembro del equipo se sienta solo/a, frustrado/a... y ofrecer soluciones, ideas o ayuda en los momentos de conflictos.
- **Portavoz:** Es la voz del equipo, se encarga de ponerse en contacto con el docente para resolver dudas y representar al grupo si hay que resolver una tarea y comunicarlo en voz alta.



Fig.12.Elaboración de los collares (roles).



Fig.13.Roles.

### 5.2.3. Fase 3: Aprender cooperando.

En el aula de infantil de 4 años se está realizando un proyecto sobre educación vial, por lo que he decidido consensuándolo con mi tutora profesional y académica, implementar la metodología de aprendizaje cooperativo en el aula utilizando como temática la educación vial. Para ello, en primer lugar, he recogido información sobre los aspectos que se trabajan en el proyecto y he realizado con el alumnado, por equipos un mapa conceptual con toda la información que previamente han trabajado en clase (antes de mi incorporación a las prácticas). El mapa de contenidos de educación vial que se van a trabajar son los siguientes: en el equipo de los peatones se trabajan las normas y señales (semáforo para peatones, el paso de peatones y precauciones a tener en cuenta), los elementos de la vía pública (la acera, calzada) y las dificultades para las personas que tengan movilidad reducida u otra necesidad. En el equipo de los viajeros se recogerá información sobre las normas y señales (comportamiento dentro del coche como viajero, uso del cinturón), y medios de transporte públicos y privados. Siguiendo con el equipo de los conductores recaudarán información sobre las normas y señales de tráfico, conducción y precauciones y medidas de seguridad, elementos de la vía pública (carretera y carril bici) y medios de transportes sostenibles y no sostenibles. Por último, el equipo de la

policía realizará una búsqueda sobre las normas y señales de la figura del policía y sus funciones, elementos que usa, etc. y los servicios de emergencia. En segundo lugar, es necesario saber qué tipo de aprendizaje cooperativo quiero utilizar, teniendo en cuenta que la duración será de aproximadamente cuatro semanas, utilizaré un aprendizaje cooperativo formal.

Con mi propuesta pretendo que el aprendizaje cooperativo sea un aspecto que se incluya en cualquier contexto del centro. Es decir, se aprende a cooperar en el tiempo del recreo, en las tareas y rutinas de aseo, en el trabajo por rincones, actividades en grupo o en el proyecto, ya que pienso que es algo que debe de estar intrínseco en el día a día de los infantes desde temprana edad. Así, si se les va introduciendo y proporcionándoles unas bases cooperativas, conforme vayan avanzando en las distintas etapas educativas, adquirirán un auténtico potencial del mismo.

### **Aplicación del aprendizaje cooperativo en los rincones.**

En cuanto a las actividades de los rincones, hemos pensado hacer una actividad dentro del rincón de la lógico-matemática que esté de manera permanente en el aula sobre las distintas señales, para que así los niños/as puedan practicar e interiorizar todas las señales que hemos aprendido a lo largo del proyecto de educación vial. Para esta actividad vamos a utilizar un cartón y a dividirlo en tres secciones delimitadas por una línea. A continuación, pondremos un pictograma en cada sección de los tipos de señales que conocen: prohibición, información y peligro. Asimismo, deberán clasificar todas las señales que se encontrarán dentro de una cajita, pero para ello deberán de utilizar la técnica de 1,2,4, adaptada al alumnado de infantil. En primer lugar, cada niño/a individualmente deberá intentar clasificar las señales, pero sin colocarlas en el panel, solo pensándolo y poniéndolas en un sitio aparte, como por ejemplo en la alfombra de la asamblea. Seguidamente, una vez que todos los miembros del grupo hayan podido clasificar las señales individualmente, se colocarán en parejas y deberán de hacer lo mismo y observar si hay alguna diferencia con respecto a la clasificación que habían realizado de manera individual. Una vez hecho, repetirán el proceso, pero esta vez, todos los miembros del equipo. Esto les permitirá aprender los unos de los otros de manera cooperativa y a su vez afianzar los conocimientos que tenían sobre los tipos de señales de circulación.

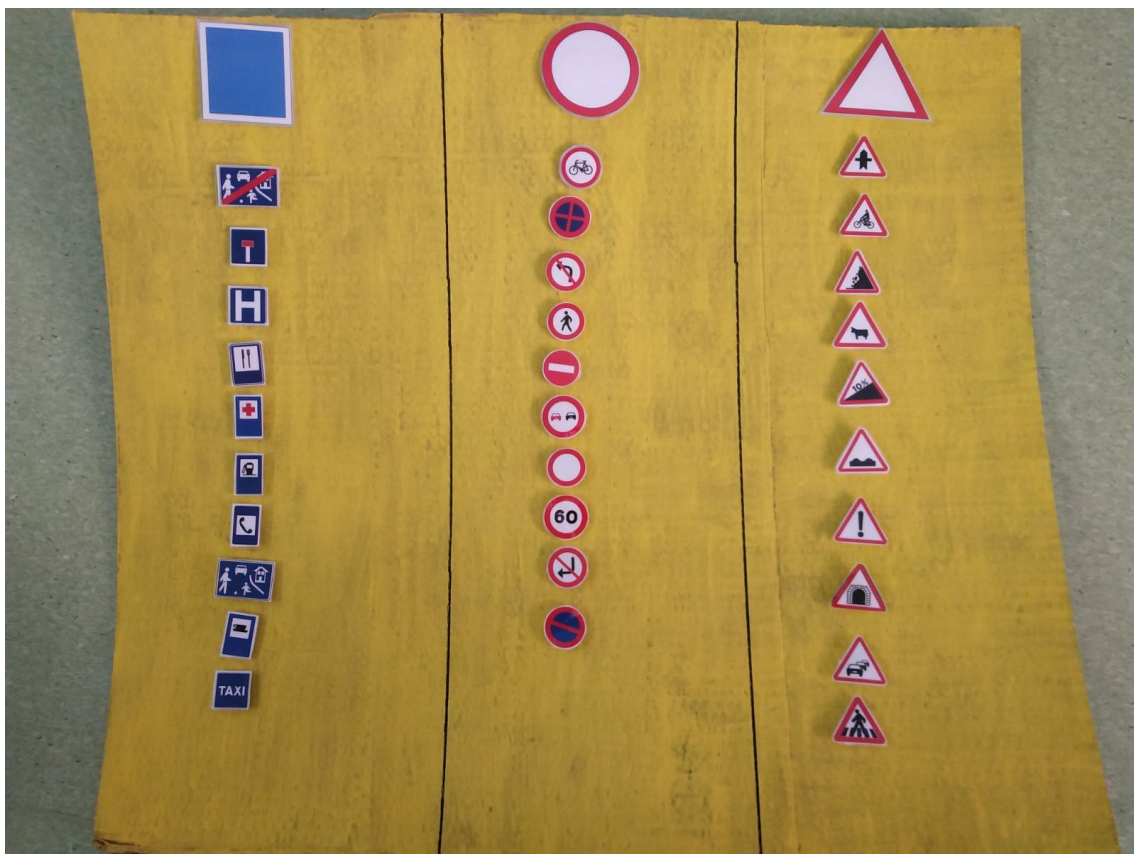


Fig.14. Clasificación de las señales de tráfico.

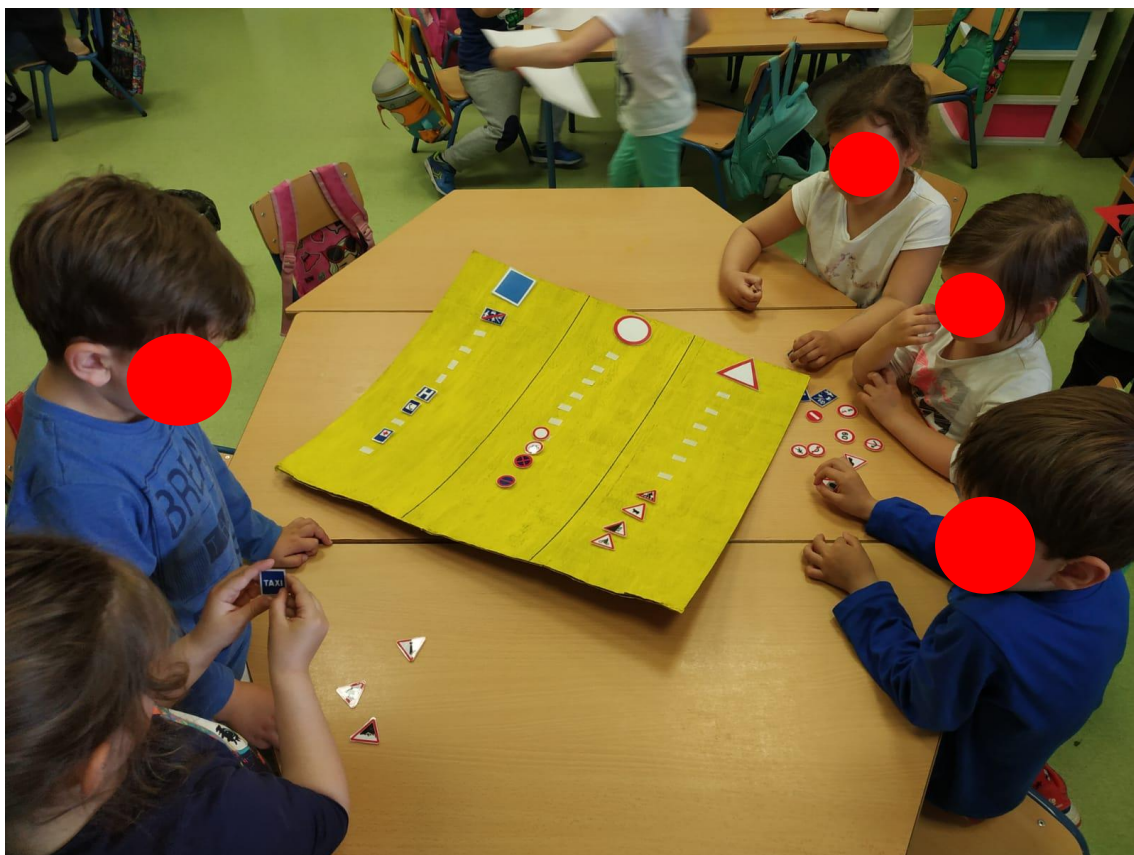


Fig.15.Manos a la obra con las señales.

Otra actividad que se realizó en equipos del bloque de lógico-matemática fue para familiarizar a los infantes con el concepto de las decenas (método ABN). Para esta tarea se utilizó la técnica de los números iguales juntos, por lo que asigné en cada equipo una enumeración a los infantes. Se repartieron los pinchitos y su correspondiente panel. Los niños/as tenían que colocar 10 pinchitos de colores hasta sumar 10 unidades, así formarían una decena (10), la siguiente decena debía de hacerse debajo (20), así se formarían distintas filas de 10 unidades. Ellos/as decidieron por equipos cómo iban a realizarlo. En unos equipos pensaron que tenía que hacerlo cada miembro individualmente y después pasarlo al compañero de la derecha, y en otros pensaron que cada turno debían hacerlo entre todos siempre. Lo importante era que debían asegurarse de que todos los miembros del grupo sepan hacer la actividad, y, por tanto, conozcan qué es una decena. Trascurrido unos 15 minutos aproximadamente, escogí el número 3 y todos los niños/as que tenían asignado ese número se colocaron al frente de la clase y realizaron la tarea en voz alta. Una vez que terminaba cada niño/a recibía un aplauso, ya que todos fueron capaces de resolver correctamente la tarea, por lo que habían cumplido con el objetivo de la actividad.



Fig.16.Actividad de los pinchitos (decenas).

### **Aprendizaje cooperativo en juegos en el tiempo de recreo.**

Para la hora del recreo seleccioné una serie de juegos cooperativos con el objetivo de que esta metodología no solo se aplicase en el aula, sino también en el tiempo de juego durante todo mi periodo de prácticas. En primer lugar, explico el juego del lobo, este es un juego inventado en el que hay varios personajes: los lobos: se encargan de cazar a los campesinos, pero para ello deberán de plantear una estrategia en la que todos participen y consigan alcanzar a su presa (campesinos). Los campesinos deben huir de los lobos, pero no basta con esto, sino que para ello deberán estar atentos a avisar a sus compañeros/as si el lobo se encuentra cerca de ellos para poder correr y llegar a casa (lugar a salvo) sin que los lobos les alcancen. Por otro lado, podemos encontrar los jefes que son los que tienen el poder de salvar a los campesinos que se encuentran secuestrados en la guarida de los lobos. Para ello deberán ir de la mano e idear un plan de escape juntos sin que los lobos se den cuenta. De esta manera el juego necesita idear planes y estrategias de manera cooperativa y participativa, además de la ayuda común para que todo salga bien.

Haciendo referencia a juegos tradicionales, me he dado cuenta de que para alcanzar el objetivo en todos ellos es necesario cooperar. Por ejemplo, en el juego del pañuelito para obtener los máximos puntos cada equipo debe estar atento al número que diga el portador del pañuelo, muchas veces algunos miembros del equipo están distraídos y no se enteran del número que ha salido por tanto son el resto del grupo los que le ayudan y así pueden salir en busca del pañuelo o si ya el equipo contrario se ha hecho con este objeto animar a sus miembros para que pueda correr y alcanzar al compañero/a.

Por otra parte, el juego del gabilán consiste en que una persona la queda, en este caso suelo empezar yo, a continuación, esa persona dice la palabra gabilán y todos los niños corren de una pared hasta otra pasando por el centro donde se encuentra el gabilán (yo). Deberán intentar que no los pille y en el caso de que lo haga deberán darme la mano y sin soltarnos repetir el proceso. En este juego cada vez se pilla a más personas, por lo que crecemos de la mano horizontalmente y es necesario permanecer unidos. Asimismo, se necesita plena cooperación, todos deben tener claro que el objetivo es pillar al mayor número de personas, pero para ello es necesario estar de la mano, si algún miembro de los gabilanes se suelta y pilla a alguien, esto no será válido por lo que deberán tener claras

las normas y recordarlas entre ellos/as para poder jugar adecuadamente y conseguir el máximo número de personas pilladas.

### **Actividades que invitan a la cooperación: puzzles cooperativos.**

Aprovechando el material del aula de lógico-matemática, por equipos en el tiempo de los rincones, me reunía con los infantes y les explicaba la importancia de los puzzles: “Todos los puzzles tienen varias piezas que tienen que encajar entre ellas para poder formar el puzzle correctamente. Pero ¿Qué pasa si falta alguna pieza? No puede resolverse el puzzle, ¿verdad? Pues quiero que sepáis que, en un equipo, todos vosotros/as sois piezas importantes, y deben de estar todas y encajar en su lugar correcto para poder resolver bien todas las tareas, juegos, proyectos, etc”. Tras esta explicación, nos poníamos manos a la obra y resolvíamos los puzzles. Mi objetivo es que resuelvan el puzzle por equipos y comprueben por sí mismos que todos son piezas importantes (simbólicamente) y además poseen piezas (materiales) del puzzle que deberán de ir colocando, comprobando cual es la correcta según avance el puzzle. Este tipo de dinámicas, como es un simple puzzle, ya sea de matemáticas, de dibujos, de lectoescritura... promueve el aprendizaje y motivación de los discentes. Además, es muy importante que los infantes practiquen la concentración entre los miembros del equipo y la paciencia. Esto fomentará buenos valores y habilidades sociales entre ellos/as, ya que no hay nada mejor que conseguir un reto, es totalmente satisfactorio, fomenta la confianza en el grupo y estrecha vínculos entre los componentes.





Fig.17. Ejemplo de puzzle matemático (serie numérica).

### **Mi aportación al proyecto de “Super vial”**

Recopilando información y viendo las distintas fases del proyecto, se me ocurrió incluir en el proyecto de educación vial que están trabajando en el aula, un apartado para la eliminación de las barreras arquitectónicas. Este trabajo consistirá en lo siguiente: Pompita, es un personaje que me he inventado para que sea más cercano a los infantes y este escribe una carta y la dejará dentro de una caja en la asamblea. Una mañana nos encontramos esa caja y le preguntaré a los niños/as qué creen que es lo que hay en su interior. Una vez hayamos mirado y descubierto que el contenido es una carta, la leeremos en voz alta:

“Hola, chicos y chicas, me llamo Pompita y necesito vuestra ayuda. Hay muchas personas que se encuentran cada día con unas barreras que les impide poder entrar en muchos lugares, subir y bajar de la acera e incluso cruzar de un lado a otro de la calle. Estas barreras se llaman barreras arquitectónicas y son los escalones, los bordillos, las rampas y cuestas demasiado empinadas...

Por eso no debemos permitir que existan estas barreras y tenemos que ayudar a las personas con movilidad reducida, personas que no pueden ver, familias con carritos de bebés y personas mayores con andador a que puedan ir sin problemas a donde quieran. ¿Me echáis una mano?

Para eso necesito que detectemos todas las barreras que encontremos, y por último grabaremos un vídeo para las personas que permiten que haya estas barreras, diciéndoles que eso no les ayuda, sino que les impide poder ir libremente de un sitio a otro. ¡Ah! Y no solo eso, también tenemos que hacer careles de publicidad, un eslogan y regalar mensajes que ayuden a eliminar estas barreras. ¿Nos ponemos manos a la obra?”

La duración de este proyecto sobre la eliminación de las barreras arquitectónicas será de unas cuatro semanas. En primer lugar, los discentes verán un cortometraje infantil que en el cual dos animales (un oso y un pingüino) están en sillas de rueda y se encuentran con varios obstáculos, como bordillos, escaleras, que deberán superar, hasta que por fin encuentran una rampa y se dan cuenta que es mucho más sencillo utilizarla para acceder a los distintos sitios. Este cortometraje será la clave para poder abrir un debate en clase sobre el tema. Asimismo, nos sentaremos en disposición de asamblea y trabajaremos las siguientes cuestiones:

1. ¿Creéis que las barreras arquitectónicas, como los bordillos o los escalones, son buenos para las personas que están en silla de ruedas, familias que llevan carritos de bebés, ancianos con andador...?
2. ¿Y por qué hay personas que todavía construyen escaleras, hacen bordillos y ponen farolas en medio de la acera? ¿Creéis que se están equivocando?
3. ¿Cómo pensáis que podemos ayudar a estas personas que se encuentran con estas barreras? ¿Si en lugar de utilizar escaleras, ponemos rampas, estaremos haciendo un bien a la comunidad?

Para responder a estas preguntas y hacer la dinámica más divertida utilicé la técnica de despegue y aterrizaje. En vez de preguntar a los discentes ¿Quién está de acuerdo?, cada vez que estén a favor de algo que se les pregunta (la respuesta sea sí), deberán levantarse y ponerse de pie para “despegar”. Si la respuesta es negativa, deberán responder no, desde sus respectivos sitios.

Las respuestas de los infantes las grabé en audio y estas son algunas de sus reflexiones:

Niño 1: Al oso le costaba subir la escalera porque estaba en silla de ruedas y no podía subir.

Sara: ¿Qué es lo que queremos conseguir?

Varios niños/as: Ayudar a las personas que lo necesitan.

Sara: Hay que conseguir que las escaleras, los bordillos, las señales en medio de la acera... lo quiten y así nadie tenga ningún obstáculo. ¿Quién tiene una idea para ayudar?

Niño 2: Super vial les va a ayudar cuando haya escalones.

Niña 1: Yo vi a una mujer con un bastón que tenía que subir un escalón muy grande y yo le ayudé.

Niña 2: Si hay una escalera, ¿Cómo va a subir?, tiene que ir por una rampa.

Sara: ¿Y si tampoco hay una rampa?

Niña 2: Se tiene que ir para casa (tono triste).

Niño 3: Por la escalera se pueden caer.

Niña 3: En la rampa sino hay una barandilla te caes por ahí.

Sara: Claro la rampa debe tener una baranda para agarrarnos si lo necesitamos.

Una vez respondidas estas preguntas, volveremos a leer la carta de Pompita para así recordar lo que nos había pedido.

Por otro lado, al cabo de un par de días visualizamos un vídeo real (“Ciudades para todos”) sobre algunas personas invidentes y con movilidad reducida, para que así podamos analizar la realidad entre todos. El objetivo de este vídeo es recopilar información sobre el día a día de estas personas para más adelante pensar ¿qué podemos hacer nosotros como “super vial” para ayudarles?

Para que este aprendizaje fuese eficaz, me he encargado de parar el vídeo y realizar preguntas abiertas y explicaciones sobre lo que estábamos visualizando. Por ejemplo: Para coger el autobús, ¿Qué tenemos que hacer? A lo que los infantes respondieron: tenemos que mirar a qué hora sale y donde va. Gracias a esta respuesta yo puedo explicarles que las personas invidentes no disponen de un panel con un audio que les indique el horario del autobús y los distintos destinos, por lo que es necesario que pidan ayuda a las personas que se encuentran esperando al autobús o incluso al propio conductor. Esto quiere decir que estas personas invidentes tienen dependencia de los demás, por lo que es necesario que tomemos consciencia y sepamos que en cualquier momento pueden necesitar nuestra ayuda.

Esta metodología de preguntas y respuestas se va repitiendo a lo largo de toda la visualización del vídeo y por último hacemos una recopilación de ideas que hemos aprendido sobre el mismo. Para ello, un niño/a comienza a hablar aportando información que haya interiorizado, a continuación, otro/a aporta algo nuevo o completa lo anterior, y así sucesivamente hasta recordar toda la información más importante de manera conjunta. Esto solo ha sido posible gracias a la ayuda y colaboración de los infantes, han conseguido interiorizar información trabajando en equipo.

Por tanto, decidí utilizar estas aportaciones para hacer uso de una dinámica de grupo para fomentar el debate y el consenso en la toma de decisiones: el Grupo Nominal: En este caso, la persona que actúa como facilitadora soy yo, expliqué claramente qué lo que pretendía con la visualización del vídeo: ciudades para todos, era reflexionar sobre el día a día que tienen estas personas, para así averiguar si podemos hacer algo para ayudarles. A continuación, le pedí a los infantes que me dijeran una idea que les sugería el vídeo para apuntarla en la pizarra. Al principio, no participaron todos, sin embargo, conforme iba avanzando el diálogo con los niños/as, iban levantando las manos y realizando su

aportación personal. Por lo que cada niño/a, aunque se hayan repetido algunas ideas, han realizado aportaciones de manera colectiva. Una vez están todas las ideas escritas en la pizarra, según el orden de aportación las iremos leyendo en voz alta. No realizamos ninguna puntuación, porque así cada niño/a sentiría que cada una de sus ideas eran importantes y todas aportaban algo, y en la etapa de infantil la motivación es algo fundamental para que desarrollen confianza en sí mismos.

Gracias a la información que nos aportó el vídeo llegamos a la conclusión de que necesitamos un eslogan para convertirnos en “super vial”, para ello utilizaremos la técnica simple de aprendizaje cooperativo del folio giratorio. Así cada equipo podrá aportar una palabra, frase, o idea para hacer nuestro eslogan, todos deberán aportar algo en su equipo. Una vez que todos los equipos lo hayan hecho enseñaremos en la asamblea las aportaciones de todos y así crearemos nuestro propio eslogan. El resultado final fue “Eliminemos las barreras”.

Para que este proyecto sea eficaz y se pueda ofrecer una ayuda a la comunidad, he pensado en crear unas “super gafas” que tendrán un poder especial. Cuando nos las ponemos somos capaces de ver todas las barreras arquitectónicas que hay alrededor. Por lo que para ello necesitaremos crear las gafas en equipos, yo proporcionaré el modelo y serán los propios infantes los que deberán colaborar entre ellos/as seleccionando distinto material para darle forma a las “super gafas”.

Por otro lado, estas gafas tendrán un uso en el centro. Se seleccionará un día para que todos los infantes puedan colocarse sus gafas una vez terminadas y podamos hacer un recorrido por el colegio en busca de barreras arquitectónicas. Además, todos los agentes de super vial deberán avisar al docente cuando encuentren una barrera para que les podamos hacer una foto y una vez finalizado todo el recorrido, hacer un recuento de cuántas barreras arquitectónicas hay en nuestro cole.

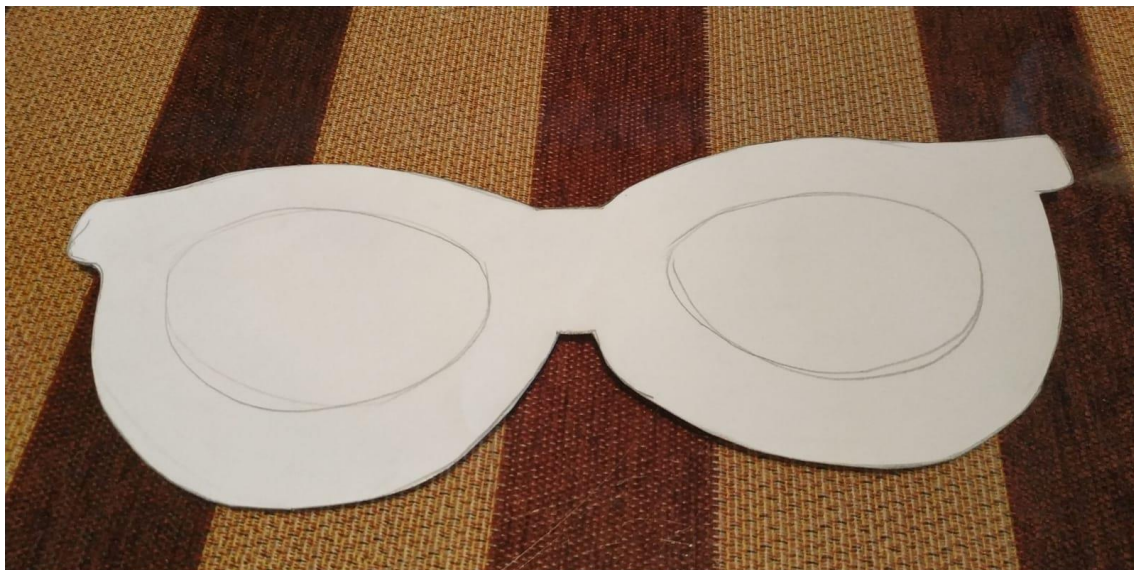


Fig.18. Modelo de las “super gafas”.

Asimismo, pediré la colaboración de las familias, ya que me gustaría que cada vez que los niños/as salgan de casa lleven sus “super gafas”, así, cuando vean una barrera arquitectónica en cualquier lugar, les pidan a sus familiares que les hagan una foto con las gafas puestas y señalando la barrera. Así como producto final podré formar un gran mural con todas fotografías de las barreras arquitectónicas que han encontrado todos los agentes de “super vial” y así habremos conseguido detectar distintas barreras y ofrecer un servicio a la comunidad de manera conjunta y cooperativa. ¿Pero cómo hacer que esto llegue a los demás? Tras realizar este mural se grabará un vídeo para fomentar la eliminación de todas estas barreras que han ido encontrando a lo largo del proyecto y contarán en que consiste nuestro eslogan: eliminemos las barreras, reproduciéndose en el SUM del centro. El objetivo de este proyecto es conseguir propagar un mensaje para las personas que consienten que sigan existiendo estas barreras.

Sin embargo, el proyecto no está completo si los niños/as no viven en primera persona cómo se sienten aquellos/as ciudadanos que se encuentran con estas dificultades en su día a día. Por lo que, para ello, vamos a realizar una serie de retos de personas con movilidad reducida e invidentes. Debemos ponernos en “los zapatos de los otros” para sentir como ellos/as. Los retos se realizarán por equipos, para una mayor seguridad, cooperación y control de la situación.

Reto 1: Los infantes deberán subir con los ojos cerrados una escalera.

Reto 2: Los niños/as subirán la escalera a la pata coja.

Reto 3: Los discentes tendrán que subir la escalera con los ojos cerrados, pero ahora con una variante, en lugar de tener un perro guía (como tendría una persona invidente), tendrán a un compañero/a que les ayude.

Reto 4: Llevaré al colegio una silla de ruedas para que el contacto con la realidad sea lo más directo posible y se favorezca lo máximo posible el sentimiento de empatía. Los niños/as deberán sentarse en la silla y subir sin ayuda una rampa.

Reto 5: Con la ayuda de un carrito de bebés y varios libros de peso, deberán empujar el carro por una rampa hasta conseguir subirla.

Las aportaciones de los infantes y sus vivencias con estos retos serán parte del material que contendrá el video final. Este vídeo será el producto del proyecto, con el fin de conseguir la difusión de un mensaje para eliminar las barreras arquitectónicas.

## **6. Conclusiones.**

El aprendizaje cooperativo es una gran oportunidad para agrupar a un alumnado heterogéneo, favoreciendo la integración e inclusión de distintas culturas, ideologías, ritmos de aprendizaje, aspectos conductuales, etc.

Este tipo de metodología crea una atmósfera de logro, es decir, los niños/as trabajan en una tarea hasta que los miembros del grupo la han completado exitosamente. Por lo que para conseguirlo es necesario una buena predisposición por parte del alumnado y un compromiso a nivel grupal. Todos los infantes durante las tareas tenían claro que debían colaborar los unos con los otros para conseguir llegar a un objetivo común. Pero esta dinámica no solo sirve para cumplimentar una actividad a nivel de grupo, sino que también ayuda a fomentar las habilidades sociales entre los miembros. He podido observar durante la implementación del aprendizaje cooperativo cómo los infantes utilizaban continuamente el diálogo para debatir ideas, opiniones, exponían distintos puntos de vista, se ayudaban mutuamente y algo que para mí ha sido fundamental: en cada equipo de trabajo se han respetado los distintos ritmos de aprendizajes. Cada compañero/a sabía cómo trabajaba su grupo, qué compañeros/as necesitaban ayuda, concentración, no exceder un cierto nivel de ruido... A mi parecer esto implica una gran responsabilidad y es maravilloso ver cómo todos los miembros del equipo conocen sus virtudes y diferencias y aun así prima el respeto por encima de todo.

En cuanto a la resolución de conflictos en equipos cooperativos. En un primer momento, cuando asigné los roles, el animador (además de encargarse de motivar al equipo) es quien debía fomentar un buen clima en el grupo y ofrecer pautas para resolver conflictos. Al principio quienes eran más tímidos no conseguían asumir ese rol con éxito. Sin embargo, entre los miembros del equipo sabían quién debía encargarse de ayudar a resolver los conflictos y lo animaban a hacerlo. Me sentí muy orgullosa al ver que, tras varios intentos, el alumnado al que le costaba asumir el rol de animador comenzó a proponer voluntariamente soluciones a los inconvenientes que surgían en el equipo. Creo que esto es una gran lección para el docente, es necesario confiar en el alumnado, aunque muchas veces lleve tiempo, merece la pena apartarse y observar cómo son los propios infantes los que consiguen animarse entre ellos y lograr sus propias metas, fortaleciendo su espíritu de equipo.

Otro aspecto que me gustaría compartir de la experiencia con este tipo de metodología de aprendizaje es la confianza a nivel grupal. Los discentes han ido creciendo como grupo, es decir han ido estrechando lazos a la vez que aumentaba la confianza entre los miembros. Cuando estaban realizando una tarea yo mantenía un papel de observadora y escuchaba comentarios tales como: “Lo vamos a conseguir”, “hemos aprendido a hacerlo todos juntos”, “ya nos falta poco, vamos a terminar”. A mi parecer aquí podemos encontrar el verdadero aprendizaje significativo, ese que se obtiene de las aportaciones de todos, del esfuerzo, interés y motivación.

Ya conocemos el famoso efecto Pigmalión, esa capacidad de influencia que tienen las expectativas de una persona respecto a otra. Las palabras tienen un gran poder, los mensajes que se envían sobre nuestros pensamientos son capaces de marcar el desarrollo personal de un niño/a. El aprendizaje cooperativo y el sentimiento de unión que se crea a nivel grupal tiene la fuerza de eliminar este efecto. No es el docente el que infravalora a su alumnado, ni tampoco son sus compañeros/as los que dejan de creer en algún igual. Todo lo contrario, fortalecen la autoestima de esas personas, que a veces les cuesta más trabajo alguna materia o habilidad concreta. Es muy enriquecedor observar cómo el alumnado que se ponía algunas barreras (sociales, conductuales, académicas) y no conseguía atravesarlas, gracias a la empatía y confianza de sus iguales, da grandes pasos hacia adelante sin tener miedo al fracaso.

En cuanto a los inconvenientes a los que me he enfrentado durante el desarrollo de esta propuesta, cabe destacar la necesidad de adaptar las técnicas simples de aprendizaje

cooperativo a la edad de 4 años, ya que en la mayoría de ellas era necesario que el alumnado escriba o lea y en esta etapa del desarrollo en la que se encuentran, todavía están dando sus primeras lecciones de lecto-escritura, por lo que aunque muchas veces hemos escrito palabras sueltas, en la mayoría de las intervenciones era yo la que me encargaba de leer o escribir lo que fuese necesario. Por otro lado, creo que esto también tiene su parte positiva, es necesario aprender a adaptar distintas tareas, rutinas, propuestas... por lo que ha supuesto todo un reto para mí y ver que obtenía resultados positivos hace que me sienta muy realizada.

La falta de tiempo también ha sido un gran inconveniente, me hubiese gustado terminar de realizar el cuaderno de equipo y sus correspondientes evaluaciones. Hacer más actividades que inviten a la cooperación, incluso realizar un análisis final sobre todo mi periodo de prácticas con los infantes y averiguar de primera mano qué es lo que ellos piensan que han aprendido del aprendizaje cooperativo. Pero debido a las circunstancias no se ha podido cumplir mi deseo, por lo que solo espero aprender de esto y poder volver a tener la oportunidad de implementar esta metodología. Creo fielmente en esta dinámica de enseñanza-aprendizaje y espero haber aportado mi granito de arena para que los docentes también crean en ella y lleguen a la conclusión de que el aprendizaje cooperativo debería de implementarse desde infantil, asentando sus bases y pilares fundamentales (cohesión grupal) y no abandonarlo en etapas posteriores. Es necesaria la unión de distintas etapas educativas para que el aprendizaje sea pleno y significativo tanto a nivel personal como académico. La escuela no solo tiene la labor de enseñar, sino también de no parar de aprender, los niños/as siempre nos dan grandes lecciones de vida.

## **7. Bibliografía**

1. Bará, J. y Domingo, J. (2005). *Técnicas de Aprendizaje Cooperativo*. Universidad Politécnica de Cataluña.
2. Azorín Abellán, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, XL (161), 5-11.
3. Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós SAICF.
4. Pujolás, P. (2009). *Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva. Una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes*. Universidad de Barcelona.



5. Pujolás, P. (2009). La calidad en los equipos de aprendizaje cooperativo. Algunas consideraciones para el cálculo del grado de cooperatividad. *Revista de educación*, (349), 225-239.
6. Slavin, R. y Hopkins, J. (2014). *Cooperative learning in Elementary schools*. International Association for the Study of Cooperation in Education.
7. Van Ryzin, M y Roseth, C. (2019). Cooperative learning in middle school: a means to improve Peer relations and reduce victimization, bullying and related outcomes. *J Educ Psychol*, 110 (8), 2-8. doi:10.1037/edu0000265.
8. Feliu, M. et al. (2014). *El trabajo cooperativo en el grado de educación infantil. Elaboración de recursos didácticos para el descubrimiento del entorno*. Universidad de Barcelona.
9. Cordero, N y Muñoz, Y. (2017). *El aprendizaje cooperativo como metodología para el desarrollo de una escuela inclusiva*. Universidad de Alcalá.
10. Guerra, M. et al. (2020). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revistas de Estudios y Experiencias en Educación*, 18 (36), 5-11. doi: <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>.
11. Whitener, J. (2014). Using the elements of cooperative learning in school band classes in the United States. *International Journal of Music Education*, 34 (2), 6-13. doi: 10.1177/0255761414541865.